

à morir en el campo del honor, con las armas en la mano, defendiendo nuestro Monarca, nuestros hogares, nuestros hijos y esposas? Si en el mismo momento que estas tropas de bandidos estaban recibiendo los mayores obsequios y favores de los habitantes de nuestra Capital, han asesinado friamente mas de dos mil personas, sin otro motivo que haberse defendido sus hermanos insultados, ¿qué pudieramos esperar de ellos despues que nos hubiesen dominado? Su perfidia con nuestro Rey y toda su familia, engañandole para hacerle pasar à Francia, bajo la palabra de un eterno armisticio, para encadenarles à todos, no tiene igual en la historia. Su conducta con toda la nacion es mas iniqua que la que podiamos esperar de un aduar de Hotentotes. Han profanado nuestros templos, insultado nuestra religion, ofendido nuestras mugeres; finalmente han faltado à toda la fe prometida, y no hay derecho alguno que no hubiesen hollado. Al arma, al arma Asturianos. No nos olvidemos que Asturias en otra irrupcion, sin duda menos injusta, ha restaurado la Monarquia. Aspiremos à igual gloria en la presente época. Sepamos que jamas nos pudo dominar nacion alguna extranjera por mas esfuerzos que ha hecho. Invoquemos al Dios de los Exercitos; pongamos por intercesora à nuestra Señora de las batallas, cuya imagen se venera en el antiquisimo templo de Covadonga, y seguros de que no puede abandonarnos en causa tan justa, corramos à aniquilar y arrojar de nuestra Península a la nacion tan pérfida y execrable.

Reimpreso en Buenos Ayres: Imprenta de Niños Expósitos.



(7)  
LA JUNTA DE GOBIERNO DE SANLUCAR  
de Barrameda à sus habitantes.

LA maldad execrable del mas barbaro usurpador del universo se ha extendido à manera de un torrente impetuoso por toda la faz de la tierra. Con un despotismo que se creyó irresistible, ha conseguido derrocar las bases en que se afirmaban casi todos los tronos de la Europa. Con las armas de la mas negra perfidia ha trastornado aquellas dinastias que se habian hecho dignas del respeto por su ancianidad venerable, por las proezas con que se cubrieron de gloria, y por los beneficios de que colmaron à sus fieles vasallos. Con una audacia presuntuosa pretende borrar hasta en la memoria de los hombres unas leyes dictadas por la sabiduria, fortificadas por la experiencia, y autorizadas por la constante practica de muchos siglos. Con una impiedad escandalosa se obstina, en que hasta la misma legislacion sagrada, que en sus principios y progresos debió todos los auxilios al Padre de las luces, haya de someterse à sus desatinados caprichos. Con una sanguinaria politica ha logrado, que seducidos por todas partes aun muchos de aquellos, cuya probidad, cuyos talentos y cuya sangre debia ser el consuelo de sus convecinados, el escudo de su Patria y la gloria de su Nacion, hayan manchado sus nombres con tan horribles crímenes, que serán un borron indeleble en los fastos del siglo décimo nono, y un eterno escarmiento de fementidos en la posteridad.

La Religion no puede lisonjearse, que el autor de tan dolorosas catástrofes haya de respetar sus inviolables fueros, ni sus sagradas preeminencias. Porque Napoleon, ese cruel carnicero que dispersa las ovejas mas principales del Supremo Pastor de la Iglesia; que prohíbe à éste el uso del cayado para dirigir las y guardarlas; que le cierra los ojos para que no las alimente; que hace entrar en el redil à las que no son de aquel redil; no puede ya disfra-

zarse mas tiempo, ni seducir à los incautos. Corriose ya el velo que ocultaba al verdadero maquiavelismo. Descubriose ya el misterio de iniquidad. Desengañosse ya la Europa. Extremeciase ya el universo. Dióse ya por este impostor hipócrita la ultima prueba de su temerario arroj.

Los Reynos de Europa que han visto correr tanta sangre por sus dominios; que lamentan la perdida, o el envilecimiento de sus xefes Supremos, que lloran aniquiladas sus mas venerables instituciones piadosas y politicas: estos mismos Reynos oyen con indignacion, que el monstruo abominable causador de tales convulsiones se jacta, y quiere ser conocido por el pacificador de la Europa.

La España, la siempre fiel España, que no previendo el fin à que se dirigieron tan malvados intentos, habia sacrificado quanto tuvo de mas precioso para contener el azote de las Naciones, repentinamente, y quando menos lo merecia, se halla en el caso de sacrificar su propia existencia, y desaparecer del mapa de los Reynos independientes por la barbara osadia de aquel mismo, que se hizo dar el titulo de libertador de sus moradores. Estos verderramada la sangre preciosa de los Ministros del Santuario; corrompida la virginidad de las doncellas, violada la honradez de las casadas, robadas las riquezas de los acaudalados, ultrajada la nobleza mas antigua de la Europa, desconocida y en opresion la autoridad de los Tribunales, y para colmo de su dolor arrastrados sus Monarcas al mas infeliz cautiverio. ¿Y este iniquo es el protector

¡ Protector de la Religion y la profana! ¡ Protector de los Reyes y los destrona! ¡ Protector de sus aliados y lo vendel Protector del Pontifice y lo despoja! ¡ Protector de la España y trata de encadenar como bestias feroces los españoles! ¡ Protector de los Soberanos que la mandan y los conduce à una am... ra sin terminol ¡ Ah! La Europa engañada no contrasta la barbara arrogancia de este déspota. Pero la Europa desengañada le hará temblar; le arrebatará su cetro de hierro; le reducirá à una extrema

desesperacion; y débil como todos los tiranos, y cobarde como todos los crueles, tendrá el fin que es debido à la enormidad de sus atrocidades.

España, la generosa España tendrá siempre la gloria de haber dado la señal y principiar el ataque. Se abrasan sus provincias en el ardor de Marte. Los pueblos y ciudades se arrojan valientes contra el tirano y sus secuaces. ¿Y los vecinos de Sanlucar permanecerán en una estupidéz ignominiosa? ¿Y los vecinos de Sanlucar se manifestarán con una indolencia que los degrade? Todos los pueblos recuerdan en estos conflictos del honor y la venganza los ilustres hechos de sus progenitores. ¿Y le faltarán al de Sanlucar modelos sublimes que imitar? No, que las Potencias Pamencas jamas pudieron resistir los fijos de la espada que manejó un Conde de Fuente. Un Caballero y un Dinarte fueron competidores de las acciones gloriosas de aquella ilustre rama de los Guzmanes. Un Enriquez de Silva, un Arce y un Rangel en Cadiz resistiendo à los ingleses; un Paez y un Cabañas à los portugueses; un Cruz y un Cáicamo à los africanos; un Benitez à los franceses; los dos Ormazas, un Rodriguez, un Olmedo, un Pacheco y un Lobaton à todos los enemigos de España; con otros infinitos que casi siempre militaron baxo los pendones de la guerrera Casa de Medina Sidonia: todos estos deben servir de estimulo poderoso à los habitantes de Sanlucar de Barrameda, para distinguirse con una emulacion poderosa. Ellos se coronaron de triunfos marciales por servir à la Patria, que necesitaba de sus brazos y de su valor. ¿Y no los imitareis vosotros?

En las circunstancias del dia, mas de trescientos conciudadanos vuestros se han presentado ya en las Legiones Españolas, que son las de la Religion, las del honor y las de la victoria. Ellos y sus familias reciben socorros que se deben al patriotismo; y que el mismo patriotismo los proporciona. ¿Y no estareis dispuestos à aumentar el numero de estos valientes quando la necesidad lo exija?



¿Y no correréis á participar de los elogios que la Patria reconocida les tributa? El Reyno os llama para su defensa. ¿Y lo dexareis sin auxilio? La Religion os convoca para su amparo. ¿Y no la sacareis triunfante? Fernando VII, el amable Fernando, el desgraciado y cautivo Fernando os aguarda para su libertad. ¿Y no rompereis las cadenas que lo detienen? Somos españoles. Esto respondeis. Pues guerra sin fin hasta la destrucción de los tiranos.

Sanlúcar de Barrameda 20 de Junio de 1808.

Juan Rafael Iribarren, Secretario.

### FRANCESES.

HE vivido mucho tiempo entre vosotros, y no he hallado uno que ame al usurpador: cese ya vuestro miedo, armaos en masa, imitad nuestro exemplo, y seréis libres. Renazcan en vosotros los días serenos de Henrique IV, desconfiad de la filosofía, causa de todos vuestros males; sola la Religion de vuestros mayores sea la dominante: sacudid el yugo, morir ó vencer es el solo lenguaje de la Nacion Española.

Reimpreso en Buenos-Ayres: Imprenta de los Niños Expósitos.



## PROCLAMA

### DE UNA ESPAÑOLA A SUS PATRICIOS.

8

LEales españoles: rasgose en fin el velo que representaba en la escena del mundo á Napoleon como á un verdadero héroe, apareciendo con los propios coloridos de su carácter: ¡ojalá nos fuera posible apartar nuestra vista para no percibir tan infame barron! España abatida y consternada se ha visto subyugada por la mas negra traicion: y enervada por algun tiempo parecia haber obscurcido su nombre respetable y aun temido en mas felices épocas: pero este nombre ilustre, la heroicidad que le es propia no se hallaba extingida del todo: yacía envuelta entre las cenizas de las circunstancias, volviendo á renacer con mayores brillos para asombro de toda la Europa. Si, nobles españoles, la gloria de Sagunto y de Numancia, que no han podido borrar tantos siglos, es la peor suerte que nos puede caber.

Nuestros Soberanos se hallan presos, no por la fuerza de escuadrones armados, sino por medio de engaños y traiciones. Esta perfidia inaudita, la de denigrar sus augustos nombres por medio de infames papeles publicos, y sobre todo la de habernos privado de nuestro amado Fernando VII, nuevo sol que empezó á reproducir en nuestros corazones el júbilo y las mas lisongeras esperanzas, pide el sacrificio generoso de nuestras vidas: es preciso ofrecerlas: la razon y la justicia nos acaudillan, y el brazo del Dios de los exercitos nos sostiene. La historia estampará por siempre en sus fastos la horrible traicion é infame felonía de Napoleon, le arrancará el titulo de grande que le daba la Europa engañada, y decidirá que este dictado conviene se aplique mejor al mas infimo de los españoles. Si, amados patricios, ese ardor que os inflama, ese noble entusiasmo con que os ofrecéis á morir gustosos por nuestro Fernando VII, no es movido